



LECTURA ORANTE 28° DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO (A)

Domingo 15 de octubre de 2023
El banquete de reino está preparado para todos,
En la Iglesia todos, todos, tienen lugar.
Mateo 22,1-14

1. Oración inicial

Dios y Padre nuestro,
Nos reunimos como pueblo
para celebrar la Palabra de Jesús, nuestro Salvador.
Haz que nos regocijemos contigo
y acojamos a todos con brazos abiertos,
hombres y mujeres de todas partes y de todas las naciones,
pobres y ricos, fuertes y débiles.
Que todos aceptemos tu invitación
y nos alegremos con todos
en Cristo Jesús, nuestro Señor. Amén.

2. Preparación

- Nos reunimos en el lugar que hemos preparado para encontrarnos como familia.
- Ponemos una Biblia abierta en Mateo 22,1-14, flores, una cruz y una imagen de la Virgen.
- Un miembro de la familia invita a poner en común cómo estamos, cómo llegamos a este encuentro, qué esperamos de este día en que celebramos la presencia de Jesús entre

nosotros y qué frutos aguardamos para nuestra vida.

- Luego dice la oración inicial.

3. Lectura

a) Una clave de lectura:

La invitación a una felices nos alegra. Una buena celebración nos permite olvidar algunas preocupaciones, gozar de la mutua compañía y

reír, cantar, bailar y estar contentos. Somos afortunados si de vez en cuando tenemos días así, de fiesta y de auténtica alegría. Esto es lo que Dios desea para todos nosotros. Nos ha invitado a la felicidad sin límite y, como prueba de ello, nos invita ahora ya a compartir la presencia viva de su Hijo Jesús. Puede surgir la pregunta sobre qué importancia le damos a esta invitación y si somos conscientes de que todos estamos invitados, incluso los débiles, los pobres y los tristes. Disfrutemos ahora de este encuentro con su Palabra de vida.

b) Texto: buscamos Mateo 22,1-14 en nuestra Biblia. Un miembro de la familia proclama el texto.

4. Para acoger la Palabra

- Hagamos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nuestro corazón e ilumine nuestra vida.
- Volvamos a leer el texto y hagámonos parte de la escena. Entremos en ella como si fuéramos un personaje más del relato. Miremos la escena con los ojos de nuestra imaginación y gustemos de lo que vemos y oímos.
- Pongamos en común lo que la lectura del texto nos sugiere.
- Podemos repetir la frase o la palabra que nos ha llamado la atención o nos resulta más significativa.

5. Breve comentario del texto

a) Una división para ayudar a la comprensión del texto

- Mateo 22,1-2: El banquete preparado para todos.
- Mateo 22,3-6: Los invitados no quisieron venir.
- Mateo 22,7: Una reacción incomprensible.
- Mateo 22,8-10: La invitación permanece en pie.
- Mateo 22,11-14: El traje de fiesta.

b) Comentario

a. Mateo 22,1-2: El banquete preparado para todos. La parábola deja ver un problema presente en las comunidades relacionadas con el evangelio de Mateo. La convivencia entre judíos convertidos a la fe en Jesús resucitado y paganos convertidos era problemática. Por ejemplo, los judíos seguían observando normas legales mosaicas que les impedían comer con los paganos. La narración dice que la parábola fue contada para los jefes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo. Esta afirmación puede servir como clave de lectura, pues ayuda a comprender algunos puntos extraños que aparecen en la historia que Jesús cuenta. La afirmación inicial de la parábola evoca el deseo más profundo de la gente de estar con Dios para siempre. Los evangelios aluden varias veces a esta esperanza, sugiriendo que Jesús, el hijo del Rey, es el novio que viene a preparar la boda. Hay que recordar que la imagen de la fiesta de bodas es muy usada para referirse a la alianza entre Dios y la humanidad. Es Jesús quien la realiza de una vez y para siempre.

b. Mateo 22,3-6: Los invitados no quisieron venir. El rey es insistente en su invitación y, a pesar de eso, los invitados no quieren asistir. Se dan excusas para no asistir a la fiesta. Todas ellas anteponen los intereses personales a la invitación recibida, manifestando un gran desprecio por quien invita. Incluso, algunos invitados matan a los enviados, mostrando en pocas palabras la historia de Israel y los profetas.

c. Mateo 22,7: Una reacción incomprensible. La reacción del rey ante el rechazo, es sorprendente. ¿Cómo entender una reacción tan violenta? La parábola fue contada a los jefes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo (Mt 22,1), los responsables de la nación. Muchas veces, Jesús les había hablado sobre la necesidad de conversión. La reacción violenta del rey en la parábola se refiere probablemente a lo que aconteció de hecho según la previsión de Jesús.

Jerusalén fue destruida unos cuantos años después.

d. Mateo 22,8-10: La invitación permanece en pie. Por tercera vez, el rey invita a la gente. Esta vez los invitados son los excluidos a causa de la ley de los judíos, por ser considerados impuros. Son invitados, específicamente, por el rey para participar en la fiesta. En el contexto de la época, los impuros eran los paganos. Ellos también son invitados para participar en la fiesta de la boda.

e. Mateo 22,11-14: El traje de fiesta. Estas líneas cuentan que el rey entró en la sala de fiesta y vio a un invitado sin traje de fiesta. La historia cuenta que el hombre fue atado y echado a las tinieblas. Algunos estudiosos piensan que aquí se añadió una segunda parábola para moderar la impresión que queda sobre los “malos y buenos” entraron a la fiesta (Mt 22,10). Sin embargo, admitiendo que ya no es la observancia de la ley lo que nos da la salvación, sino la fe en el amor gratuito de Dios, no exime la necesidad de la pureza de corazón como condición para relacionarse con Dios. En concreto, se trata de la disposición a participar en la fiesta. Es decir, no sólo es aceptar ir a la fiesta, sino de pasarlo como corresponde en ella.

8. Oración final

Señor Dios nuestro,
Hemos celebrado con gozo
la Palabra liberadora de tu Hijo Jesucristo.
Acompáñanos en la vida
por medio del Espíritu de tu Hijo,
el Espíritu de sabiduría, de encuentro y amor gratuito,
para que, tomados de tu mano, sigamos adelante
creyendo y haciendo realidad un mundo donde reine la justicia y el amor,
hasta que tú nos reúnas en torno a la mesa de tu fiesta eterna,
que se prolongará por los siglos de los siglos. Amén.

6. Asumamos un compromiso para la semana.
Pidamos la gracia de abrírnos a la llamada de Jesús también cuando nos clama desde las necesidades de los pobres y humildes.

7. Oremos con el Salmo 22, 1-6

R/. Habitaré en la casa del Señor
por años sin término

El Señor es mi pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar;
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas. R/.

Me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre.
Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tú vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan. R/.

Preparas una mesa ante mí,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa. R/.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término. R/.